

nim, dicentes: Benedictus, qui locum suum incontaminatum servavit.

35. Suspondit autem Nicanoris caput in summa arca, ut evidens esset, et manifestum signum auxilii Dei.

36. Itaque omnes communi consilio decreverunt nullo modo diem istum absque celebritate preterire:

37. Habere autem celebritatem tertii decimae die mensis Adar, quod dicitur voce syriaca, pridie Mardochei diei.

38. Igitur his erga Nicanorem gestis, et ex illis temporibus ab Hebraeis civitate possessa, ego quoque in his faciam finem sermonis.

39. Et si quidem bene, et ut historia competit, hoc et ipse volum: sin autem minus dignè, concedendum est mihi.

40. Sicut enim vinum semper bibere, aut semper aquam, contrarium est: alternis autem uti, delectabile: ita legitibus si semper exactis sit sermo, non erit gratus. Ille ergo erit consummatius.

1. Que corresponde á la luna de febrero. El Griego: *El día 13 del mes duodécimo*, que se llama Adár, en lengua syriaca.

2. Esta era la fiesta de las suertes de Mardocheo, que se celebraba los dos días siguientes el 14, y el 15. ESTIHA IX, 21.

3. De este lugar se valen tambien los herejes, para derribar la autoridad de este libro, pretendiendo, que su autor duda de la verdad, de lo que deja referido. Pero el que sin preocupacion leyere estos dos versículos, echará luego de ver, que lo que pide que se lo disculpe ó excuse, no es por lo que toca á temer que haya faltado á la verdad de su historia, sino á la elegancia del estilo, ó á que sea mas ó menos limado; porque la expresion puede muy bien ser sin alio, y esto no obstante contener verdades muy sublimes dictadas por el Espíritu Santo, como se advierte en otros libros de la Escritura. De este mismo modo se explica S. PABLO en la *Epist. II á los Corinth.* 23, 6, en donde se dice: *Porque aunque yo soy grosero en la palabra, mas no en la ciencia*; esto es, mis discursos en cuanto á las expresiones pueden ser menos afilados y cultos; pero sabed, que están llenos de la ciencia de la salud. Últimamente por las palabras del texto griego se ve sin la menor duda cual debe ser el sentido de la Vulgata: *vai et pév xadéas, kai ephéras: ti evréthas, tóto kai ephé thálos, et pé ephéas, kai pútrios, tóto ephéto in thá.* Lo cual trasladado á la letra dice de esta manera: *Y si hubiere dicho bien y convenientemente á la construcción, al orden y estilo que conviene á la historia, esto es lo que yo mismo deseaba; pero si moderadamente, y en un estilo mediano, esto se me debe disimular, porque mis débiles fuerzas no alcanzan á mas. Véase lo que á este fin dejamos notado en el cap. II, 28, 29.*

4. Cosa contraria y dañosa á la salud.

5. En algunas Biblias impresas, al fin de estos dos libros de los Machabéos se añaden otros dos con los nombres de III y IV de los Machabéos; porque algunos catálogos antiguos, particularmente el de SAN ATHANASIO, hacen mención de cuatro libros de los Machabéos. Pero como la Iglesia Católica no reconoce estos dos últimos por Escrituras divinas, no las recibe en su canon; y por esta causa se han omitido en nuestra version y edicion de esta Biblia. No obstante esto, muchos autores tienen por dignas de aprecio las historias que en ellos se contienen. En el *lib. II*, se refiere la historia de la persecucion de Ptoleméo Philometór contra los Judios, que se habian refugiado á sus Estados. Resentido este principe de la repulsa de la república de los de Jerusalén, que despues de su victoria contra Antiocho Epiphane no le permitieron entrar en el santuario segun sus deseos, luego que fuesen encerrados en el *Hipódromo*, lugar destinado á las corridas de las bestias, para que en público espectáculo fuesen hollados y quebrantados por los elefantes. Pero Dios los libró de la manera que se refiere en este libro.

En cuanto al *lib. IV*, es mas difícil el juicio, pero no consta de su identidad, aunque muchos se persuaden ser este libro el que se halla en la *Polygloza* de JERÓNIMO LE JEAY, traducido del árabe, y contiene la historia de los Judios de los tiempos de treinta años bajo el pontificado y mando de Juan Hircano.

Mejores apoyos tienen los *libros III y IV*, que con el nombre de Esdras se hallan en muchas ediciones de la santa Biblia, y muchos escritores griegos los encomiendan y citan con grande veneracion; mas no tanta que los recibiesen entre las Escrituras canónicas; y en este concepto se llaman *apócrifos*. Este es el sentir de la santa Iglesia, y conforme á él no nos ha parecido importante su version.

cielo, diciendo: Bendito el que preservó su templo que no fuese profanado.

35. Asimismo hizo exponer la cabeza de Nicanór en lo alto del alcázar, para que fuese señal manifiesta de la asistencia de Dios.

36. Por manera que todos de común acuerdo determinaron, que de ningun modo se dejase pasar aquel día sin ser solemnizado:

37. Y que se celebrase el día trece del mes, que en lengua syriaca se llama Adár <sup>1</sup>, un día antes del día de Mardocheo <sup>2</sup>.

38. Pasadas pues estas cosas acerca de Nicanór, y quedando los Hebréos desde aquellos tiempos en possession de la ciudad, yo tambien pondré aqui fin á mi narracion.

39. Y si está bien, y como lo exige la historia, esto es lo que yo deseo: pero si está con menos dignidad, se me debe disimular <sup>3</sup>.

40. Porque así como es cosa dañosa <sup>4</sup> el beber siempre vino, ó siempre agua: pero su uso alternativo es agradable: así tambien si el discurso fuera siempre limado, no sería grato á los lectores. Aquí pues será el fin <sup>5</sup>.

## ÍNDICE.

### LA PROFECIA DE ISAÍAS.

	Fig.		Pag.
Advertencia.			
CAP. I. El profeta da en rostro al pueblo de los Judios con su ingratitude y rebeldia, aun á vista de los castigos de Dios. Le convida á penitencia. Reprensiones y amenazas contra Jerusalén. Restablecimiento de esta ciudad.	1	CAP. IX. Anuncia el profeta á los verdaderos Israelitas, cómo serán librados de todos sus enemigos espirituales, y que estos serán destruidos enteramente con la venida del Mesias, cuyo nacimiento, reino eterno y virtud vaticina. Vuelve á anunciar á las diez tribus su total exterminio por su pecado.	27
CAP. II. El profeta anuncia la gloria de Jerusalén, y el restablecimiento de Israel. Será reprobanda la casa de Jacob por su idolatria. Vocacion de los Gentiles. Los soberbios serán humillados, y Dios solo ensalzado.	5	CAP. X. El profeta intimas los juicios de Dios á los jueces inicuos del pueblo, y despues á los Asyrios y á su rey Sennacherib, los cuales se engracian contra el mismo Dios. Promete salud á los verdaderos fieles, y consolándolos en las grandes calamidades que padecieran de parte de los Asyrios, les anuncia la próxima ruina de aquel imperio.	30
CAP. III. Anuncia el profeta la desolucion de Judá y de Jerusalén. Reprensiones del Señor contra los marzates de su pueblo. En particular señala los castigos que enviará el Señor sobre las mujeres de Jerusalén por su altivez y lujo.	8	CAP. XI. Profetiza la venida del Mesias en carne: la plenitud de los dones del Espíritu Santo, de que su humanidad sería dotada: su reino, y la justicia y virtud de él. Describe despues el estado pacífico y seguro de la Iglesia bajo del imperio del Mesias, que reunirá todos los fieles de cualquier nacion, para que viviesen todos en santa paz.	34
CAP. IV. El profeta, despues de describir la grande disminucion que se hará del pueblo, vaticina el restablecimiento de Israel y de la Iglesia por el Mesias, que le dará mayor gloria, la poblará de verdaderos fieles y escogidos, la purificará, santificará, y reparará de todo mal.	11	CAP. XII. Cántico de accion de gracias á Cristo vencedor y Salvador, bajo la figura de la libertad de Israel y de Judá.	37
CAP. V. Bajo la figura de una viña representa el profeta los bendiciones que el Señor hizo á su pueblo, y la ingratitude de este. Le intimas los castigos que le habian de venir por sus pecados y disoluciones. Le amenaza, diciendo, que el Señor le enviará naciones extrañas que lo destruirian.	14	CAP. XIII. Isaías profetiza la ruina del imperio y ciudad de Babilonia por los Medos y los Persas; y alegóricamente la ruina del mundo, el día del juicio final, y la condenacion del demonio, y de todos los réprobos.	38
CAP. VI. El profeta describe una vision, en que el Señor le aparece en gloria. Asustado al principio con ella, asegurado despues, y confirmado en su vocacion, se le manda anunciar al pueblo: que Dios lo reprobaba por su dureza, y asolaria todo el pais; pero que el verdadero Israel subsistiria en sus escogidos.	15	CAP. XIV. Profetiza Isaías la vuelta del pueblo del cautiverio de Babilonia, y los consuelos de los verdaderos Israelitas. La ruina del imperio de Babilonia, la cercana mortandad de los Asyrios, y la derrota de los Philistheos por Ezechias.	40
CAP. VII. Sitiada Jerusalén por los reyes de Syria y de Israel, envia el Señor á Isaías al rey Achaz, asegurándole de su proteccion. Y en confirmacion le da por señal que una Virgen pariría un Hijo, cuyo nombre sería Emmanuel. Profetiza la ruina total del reino de las diez tribus, y la afliccion y soledad de Judá.	18	CAP. XV. Isaías vaticina las calamidades y estragos que los Mouchitas padecerian de los Asyrios.	44
CAP. VIII. Manda el Señor al profeta que confirme con otra señal la próxima destruccion de los reinos de Syria y de Israel por mano de los Asyrios: que exhorte al pueblo á poner su confianza en solo Dios contra la empresa de aquellos dos reyes: dejándose de medios ilícitos y profanos; y últimamente que anuncie terribles calamidades á los Judios y á los Israelitas impios, incredulos y rebeldes.	21	CAP. XVI. Exhorta el profeta á los Mouchitas á que rindan homenaje al Señor, y traten con humanidad á los Hebréos afligidos, prometiéndoles que tendrian parte en la bendicion que enviaria Dios á su pueblo por Ezechias, figura de Cristo. Mas despues por su inflexible soberbia les anuncia una extrema desolucion de alli á tres años.	45
		CAP. XVII. Profetiza la ruina de Damasco y su reino por los Asyrios, y asimismo la del de las diez tribus. Promete á estas que quedarian de ellos algunas reliquias, las cuales á su tiempo se convertirian al Señor. Les hace ver que pa-	

decerán estas calamidades por haber dejado á Dios. Últimamente anuncia el estrago que haría el ángel en el ejército de los Asyrios.

CAP. XVIII. Profetiza Isaias contra una nación que no nombra.

CAP. XIX. Vaticina Isaias las calamidades que habían de afligir á Egipto, pero prometiendo, que los Egipcios se convertirían al Señor, y que ellos y otros Gentiles serian llamados á la participación de la salud eterna.

CAP. XX. Manda Dios al profeta que ande desnudo y descalzo, anunciando de este modo el castigo que caería desvanecida la confianza que ponian en ellos el pueblo de Dios.

CAP. XXI. Profetiza Isaias la toma de Babilonia por los Medos; y despues vaticina contra la Idumea, y contra la Arabia.

CAP. XXII. Isaias profetiza la destruccion de Jerusalén por los Caldeos, condenando la vana confianza que tenían sus moradores. Á Sobna profeta del templo le anuncia su caída y ruina, y á Eliecin, que sería su sucesor.

CAP. XXIII. Isaias profetiza la destruccion del Tyro, primeramente por Nabuchodonosor, y despues por los Macedonias. Su restablecimiento: al fin consagrará al Señor los frutos de su industria.

CAP. XXIV. Isaias profetiza la desolacion final del universo por sus pecados; pero prometiendo que Dios salvará las reliquias de sus escogidos en el dia del juicio, que solo será terrible para los impios.

CAP. XXV. Cántico de accion de gracias al Señor por sus beneficios y obras maravillosas á favor de su pueblo. Ruina de sus enemigos endurecidos y contumaces.

CAP. XXVI. Cántico de gracias por la exaltacion de los justos, y humillacion de los réprobos. De la resurreccion de los muertos.

CAP. XXVII. Isaias profetiza la total ruina del principio opresor de su pueblo de Israel. Correccion de este pueblo. Desolacion de la ciudad fuerte. Vuelto los Israelitas de su cautiverio, adorarán al Señor en Jerusalén.

CAP. XXVIII. Amenazas contra Samaría, y ruina del reino de las diez tribus. Desolacion del reino de Judá. Promesa del Mesias.

CAP. XXIX. Isaias vaticina la ruina del templo y de Jerusalén, por la voluntaria ceguera de los Judios, por su hipocresia y vana confianza en sus consejos y astucias. Restablecimiento de los hijos de Jacob por el Mesias.

CAP. XXX. Isaias intima á los Judios los juicios de Dios, por cuanto recurrían á Egipto pidiéndole socorro, desconfiando del Señor, y desobediendo á su palabra; pero al mismo tiempo promete que restablecerá á Judá. Terribilidad del juicio de Dios.

CAP. XXXI. Profetiza contra las diez tribus de Samaria en la primera parte, y en la segunda en favor de las dos de Judá y Benjamin, á las que habia de librar Dios por mano del Ángel que mató á los Asyrios.

CAP. XXXII. Isaias, bajo la figura del rey Ezechias, profetiza al principio y fin de este capitulo un reino de Justicia, que es el de Jesucristo, y describe las calidades, y consecuencias de su reina-

do. Tambien habla de la destruccion de Jerusalén y de la Judéa, que se causará primero por los Caldeos, y despues por los Romanos.

CAP. XXXIII. El profeta anuncia la ruina de los Asyrios, y de los enemigos de Judá, y el restablecimiento de este pueblo. Invectiva contra los hipócritas. Últimamente consuela á los fieles con la promesa del feliz restablecimiento de Jerusalén.

CAP. XXXIV. Isaias profetiza los castigos del Señor contra las naciones, y en particular la desolacion de la Idumea.

CAP. XXXV. El profeta describe la maravillosa alegría, contentos y felicidades que habia de gozar la Iglesia de los Gentiles convertidos á Cristo.

CAP. XXXVI. Sennacherib rey de los Asyrios, despues de haberse hecho dueño de las ciudades fuertes de la Judéa, envió á Rabacás á Jerusalén, el cual habló á Ezechias y á los ciudadanos con la mayor insolencia, demandando la rendicion de la ciudad.

CAP. XXXVII. Ezechias al oír las amenazas de Rabacás envia á consultar á Isaias, el cual le envió á decir que el Señor salvaria á Jerusalén. Sennacherib envia una carta llena de atroces blasfemias á Ezechias, que desplega la pona delante del Señor, dirigiéndole ferrosos ruegos. Isaias le responde confirmando su promesa; la cual se cumplió inmediatamente, habiendo perecido á manos de un Ángel ciento y ochenta y cinco mil hombres del ejército de Sennacherib.

CAP. XXXVIII. Ezechias enferma, é Isaias le anuncia la muerte; pero ruega al Señor, y consigue de él que le alargue la vida quince años; lo cual le confirmó con la milagrosa retrogradacion del sol en el reloj de Achar: por lo que da á Dios las gracias con un cántico.

CAP. XXXIX. Habiendo venido á Ezechias unos embajadores del rey de Babilonia, los mostró sus tesoros: entonces Isaias le vaticina que aquellos tesoros en lo vendiero serian presa de los Caldeos. Ezechias se conforma con la voluntad de Dios.

CAP. XL. Isaias profetiza la venida de Juan el Bautista, y su ministerio, y asimismo la del Mesias, y la predicacion del Evangelio. Necesidad de los idolátras. Felicidad de los que ponen toda su confianza en el Señor, el cual consolará y salvará á Jerusalén.

CAP. XLI. Poder infinito de Dios, y conquistas del rey justo, que será establecido sobre la tierra. Grandeza de su bondad en la redencion de Israel. Ruina de Babilonia, y vanidad de los idolos.

CAP. XLII. Caracteres del Libertador de Israel, y felicidad de su reino. El Señor es digno de que todos le alaben. Rebelcion del pueblo de Israel, y sus terribles castigos.

CAP. XLIII. Promete Dios su proteccion á Israel, á la Iglesia. Vuelve á la disputa con los Gentiles acerca de la vanidad de los ídolos, y que solo él es Dios.

CAP. XLIV. El Señor renueva la promesa de la maravillosa restauracion y acrecentamiento de Israel. El Señor es solo Dios. Vanidad de los idolos. Exhorta al pueblo á guardarse de ellos,

y convertirse al Señor. Ruina de Cyro. Ruina de Babilonia, y restablecimiento de Jerusalén.

CAP. XLV. El Señor anuncia como llamaria á Cyro rey de Persia para librar á su pueblo del cautiverio de Babilonia. El Señor será reconocido por las naciones como el solo Dios verdadero. Ruina de la idolatria, y conversion de todos los pueblos del universo.

CAP. XLVI. El Señor anuncia la ruina de la idolatria, y la presa de los idolos de Babilonia. Cuidado paternal del Señor con su pueblo. Solo el Señor es verdadero Dios. Cumplimiento de sus profecias, y promesas del Salvador.

CAP. XLVII. El profeta anuncia á Babilonia su ruina, y el cautiverio de su pueblo por su inhumanidad y orgullo, y por sus adivinaciones vanas é inútiles.

CAP. XLVIII. El Señor reprende á los Judios por su hipocresia y contumacia. Solo Dios ha dicho lo verdadero, y ha cumplido sus promesas. Perdonará á Israel por amor de su mismo nombre. Le pone á la vista sus grandes bienes, si ellos le hubieran sido fieles.

CAP. XLIX. Los Judios no quieren reconocer al Mesias, y son llamados los Gentiles. Establecimiento del reino de Jesucristo por todas las naciones del universo, y felicidad de los fieles. Consuela el Señor á Sión, prometiéndole que ella será gloriosa en toda la tierra; y que sus enemigos serán destruidos.

CAP. L. Los Judios serán reprochados por su rebelcion é incredulidad á la saludable y fiel palabra del Evangelio. Jesucristo expuesto á los ultrajes é insultos de ellos. Le libra el Señor de todos sus enemigos. Consuela á los fieles, y anuncia á los impios su eterna perdicion.

CAP. LI. El Señor consuela á los pocos que habian quedado de su pueblo con el ejemplo de Abraham y de Sara, anunciando la restauracion de la Iglesia por el Mesias. Ellos le ruegan que haga ver su poder para salvarlos. El Señor les asegura de su entera libertad, y de la total ruina de sus enemigos.

CAP. LII. El profeta consuela á Sión, esto es, á la Iglesia de Cristo, anunciándola su gratuita redencion: alaba á los predicadores del Evangelio: declara la salud eterna que habia de procurarse en su Iglesia Católica, el cual despues del mayor ablatimiento sería ensalzado y reconocido por las naciones.

CAP. LIII. Isaias profetiza la incredulidad de los Judios, y su rebelcion en abrazar el Evangelio; los sufrimientos de Jesucristo por los pecados de los hombres, y juntamente su exaltacion á la mayor gloria, y los beneficios que de todo esto recibiria la Iglesia.

CAP. LIV. Isaias profetiza las gracias que la Iglesia cristiana recibirá por Cristo su espiritual esposo, con una serie innumerable de hijos, por la union indisoluble que tendria con ella, y por el establecimiento que le daría glorioso, pacifico, santo, justo y seguro contra todas las maquinaciones de sus enemigos.

CAP. LV. El profeta introduce á Jesucristo convidando á todos á la participacion de su gracia por medio de la fe en él, pues para esto fué enviado por el Padre; y á la conversion y peni-

tencia, asegurándolos de la inmutable misericordia de Dios, por la cual verá Israel su libertad.

CAP. LVI. El profeta exhorta á la justicia y á la santidad á todos aquellos que por el Mesias serán llamados á la participacion de su gracia bajo del Evangelio; declarando que sin distincion de naciones, ni de cualidad de personas, todos los fieles serian recogidos en la Iglesia, y benditos de Dios. Demuestra despues, que el pueblo se disipaba por culpa de los pastores.

CAP. LVII. El Señor reprende la insensibilidad de su pueblo en no atender á sus amenazas, que van á cumplirse. Les afea sus impiedades, y su trato con los pueblos idolátras. Promete la paz á los que se conviertan; pero de ella serán excluidos los obstinados.

CAP. LVIII. Se reprende la hipocresia de los Judios, y sus ayunos, declarando cual sea el verdadero ayuno acepto á Dios. Las bendiciones que vendrán sobre todos aquellos que sirven al Señor, y santifican sus fiestas.

CAP. LIX. El profeta declara, que habiéndose el Señor retirado de su pueblo por sus pecados, habia tambien apartado de él su proteccion: mas que para gloria suya salvaria á Israel, y destruiria á todos sus enemigos; y que renovando con su pueblo su alianza, le daría para siempre su palabra y su espíritu.

CAP. LX. La gloria de la Iglesia por la redencion, que Jesucristo le ha adquirido, y la union de muchas naciones, por donde tendrá ella su aumento y señorío. El mismo Señor será su paz, santificacion y felicidad eterna.

CAP. LXI. Ministerio del Salvador. Jesucristo es declarado redentor de género humano. Conversion de los Gentiles por la predicacion de los Apóstoles. Restauracion de la Iglesia, y consuela de los fieles.

CAP. LXII. El profeta continúa en vaticinar la venida de Jesucristo, y la conversion de los Gentiles; y declara que no cesará, hasta que se cumplan las promesas del Señor. Felicidad de la Iglesia.

CAP. LXIII. El profeta representa los combates y victorias de Jesucristo sobre los enemigos de su pueblo. Reconoce la misericordia de Dios en todo tiempo, las ingraticitudes y rebeliones de Israel, y los castigos del Señor. Ruega el profeta á Dios á favor del pueblo, pidiendo su libertad.

CAP. LXIV. El pueblo de Israel reducido á extremas miserias, ruega al Señor que se digne emplear su poder en librarle, como habia hecho antiguamente. Confiesa sus pecados, y le pide gracia en virtud de su alianza para ser reparado de sus lastimosas ruinas.

CAP. LXV. Isaias profetiza la vocacion de los Gentiles, y la repregon de los Judios por sus abominables pecados. Venganza del Señor contra este pueblo: mas los escogidos de entre ellos serán salvos. Bendiciones de Dios sobre su Iglesia por Jesucristo.

CAP. LXVI. El Señor reprende la hipocresia de los Judios carnales. Reprehue el templo y sus sacrificios. Venganza del Señor contra ellos. Felicidad de la nueva Iglesia, y conversion de los Gentiles. Judios espirituales, nueva estirpe que subsistirá eternamente.

## LA PROFECIA DE JEREMIAS.

- Advertencia. 177
- CAP. I. Jeremias declara como fué llamado al ministerio de profeta: en dos visiones le manifiesta el Señor el objeto principal de sus profecías, que era anunciar los juicios de Dios sobre el pueblo por mano de los Caldéos. 177
- CAP. II. El Señor manda á Jeremias que haga presente al pueblo la ingratitude de sus padres y la suya. Se queda en particular de los pastores y de las profetas falsos. Les intima su ruina por su idolatría y execrables maldades. 181
- CAP. III. El Señor convicia con su bondad á su pueblo. Infidelidad de Judá. Vuelta de Israel, y su reunion con la casa de Judá. Gloria de Jerusalén con la agregacion de todas las gentes. 183
- CAP. IV. Dios por Jeremias exhorta á los Judíos á venderse en penitencia, amoniciéndoles, si no la hacen, su última ruina por los Caldéos. 188
- CAP. V. El Señor declara como habiéndose hecho general, y llegado á su colmo la hipocresía é impiedad de su pueblo, le va á castigar por mano de un pueblo extranjero. 191
- CAP. VI. Jeremias representa al pueblo la espantosa inundacion de los Caldéos, para destruir á Jerusalén por sus maldades, y le exhorta á penitencia, mas viendo el Señor en obstinacion, pronuncia contra él la sentencia final, reprobando sus sacrificios y culto vano; y confirma á su profeta en su ministerio. 194
- CAP. VII. El Señor manda á Jeremias, que exhorta al pueblo á una sincera conversion: que sin ella de nada le aprovechará el templo ni los sacrificios; que no le rueguen en él, porque está determinado en vista de sus rebeldias á destruirlo con ellos. 198
- CAP. VIII. Extrema desolacion de Jerusalén y del pueblo de los Judios por su obstinada rebeldia, á que daban fomento sus falsos profetas. Próxima venida de los Caldéos, de la cual el profeta se lamenta, y muestra cuán vanas son las esperanzas del pueblo. 201
- CAP. IX. Jeremias lora la desolacion de su pueblo, y las causas de sus calamidades. Dios convicia á su pueblo á llanto y arrepentimiento, y á que deje toda vana confianza. Venganza del Señor sobre Judá, y los pueblos vecinos. 205
- CAP. X. El profeta exhorta al pueblo á que huya de toda idolatría, y supersticion de los Gentiles. Anuncia la destruccion de la Judéa por los Caldéos, y ruega al Señor que mitigue sus castigos para con su pueblo, y los vuelva contra sus enemigos. 208
- CAP. XI. El Señor ordena á Jeremias que haga presente al pueblo su alianza, y las maldiciones contra los transgresores de ella; y que perseverando ellos en su dureza, les intime sus juicios irrevocables. Asechanzas y tramas de los de Anathoth para oprimir al profeta; mas Dios les amenaza á ellos con la última desolacion. 211
- CAP. XII. Jeremias se lamenta al Señor al ver como prosperaban los hipocritas é impios. El Señor le manifiesta las aflicciones que debía él sufrir, y las calamidades que vendrian sobre 214
- Jerusalén, juntamente con la destruccion de los pueblos vecinos, que serian los instrumentos de su ruina. Restablecimiento de estos pueblos por la misericordia del Señor. Y últimamente la ruina final de ellos. 216
- CAP. XIII. El Señor ordena á Jeremias por medio de un símbolo, que haga presentes á su pueblo los beneficios que le habia hecho, y sus juicios por su ingratitude y dureza: que le exhorta á penitencia; y que en vista de su obstinacion en el mal, les intime una entera desolacion. 219
- CAP. XIV. Jeremias anuncia una grande sequedad y carestía, y ruega á Dios por el pueblo; pero el Señor le manda que no ruegue por él. El Señor amenaza á los falsos profetas y al pueblo por su extrema perversidad. Con todo eso el profeta no deja de lamentarse, y de rogar aun por él. 222
- CAP. XV. El Señor confirma su sentencia dada contra el pueblo, porque no se habia convertido en vista de todos los castigos pasados. Jeremias se lamenta de las contradicciones que experimentaba en su ministerio; y el Señor le alienta y le promete librarle de todos sus enemigos. 225
- CAP. XVI. El Señor manda á Jeremias, que no tome mujer, ni luto por ruego, ni asista á ningún regocijo, para representar de este modo á los Judios las extremas calamidades que les amenazaban por sus pecados. Promete que salvará las reliquias del pueblo despues de haberle castigado por sus idolatrías. Anuncia el profeta la conversion de los Gentiles. 228
- CAP. XVII. Obstinacion de los Judios en la idolatría; y los castiga el Señor por esta causa. Vana es la confianza que se pone en el hombre. Se vuelve despues al Señor el profeta, rogándole que le dé fuerzas para resistir á sus enemigos. Últimamente con promesas y con amenazas exhorta á la observancia del sábado. 23
- CAP. XVIII. Por la semejanza del barro y del ollero demuestra el Señor, que el pueblo está en su mano para bien, si se convierte; y para ruina, si persiste en su obstinacion. Manda al profeta, que le exhorta á penitencia; y que si sigue contumaz, le intime sus juicios. Conjuracion de los Judios contra Jeremias: pide este al Señor que los castigue. 233
- CAP. XIX. Dios manda á Jeremias, que bajo la figura de una cantarilla de barro cocido, que quebrarin delante de todo, anuncie la ruina de Jerusalén, y de todo el pueblo por su idolatría y dureza. 236
- CAP. XX. Phisair maltrata y pone preso en la cárcel á Jeremias; el profeta le anuncia el juicio de Dios sobre él y sobre todo el pueblo. Se lamenta á Dios, porque permitia que fuese perseguido de esta manera, por anunciar su palabra. Pone en el Señor su confianza. Maldice el día de su nacimiento. 238
- CAP. XXI. Jeremias declara al rey Sedecias, situado por los Caldéos en Jerusalén, que era inútil toda defensa, y que estando ya pronun-

- ciada la sentencia de la ruina de la ciudad y del pueblo, solo quedaba un medio de evitarla, que era rendirse á los Caldéos. Reprende la vana confianza, que tenia el pueblo en lo fuerte del país. 241
- CAP. XXII. Jeremias exhorta al rey de Judá y á todo el pueblo á la justicia con promesas y amenazas. Sellum no volverá á Jerusalén. Vaticinio contra Jenkim, cuyo hijo Jeconias será llevado á Babilonia, en donde morirá. 243
- CAP. XXIII. Jeremias intima la maldicion de Dios á los malos pastores, y promete la restauracion de la Iglesia por el Mesias. Reprende á los falsos profetas, exhortando al pueblo á que se guarde de ellos, y que aprecie las verdaderas profecías y amenazas de Dios. 246
- CAP. XXIV. El Señor por la figura de dos canastillos llenos de higos de diferente calidad, declara la piedad que usaria con los Judios conducidos cautivos á Babilonia, y el rigor con que trataría á los que se quedarían en el país. 251
- CAP. XXV. Los Judios se muestran rebeldes á las voces de Jeremias, por cuya causa les intima el profeta la destruccion de Jerusalén por los Caldéos. Pasados setenta años de cautiverio, estos pueblos y los demás que afligirá á los Judios, beberán el cáliz de la indignacion del Señor. 252
- CAP. XXVI. Manda Dios á Jeremias que intime al pueblo la ruina del templo y de Jerusalén, para moverlo á penitencia. Echán mano de él, y le hacen varios cargos. Satisface á todos. Le abuelven los principes, y Ahicim lo sostiene, é impide que le quiten la vida. 256
- CAP. XXVII. El Señor manda á Jeremias, que por cierta señal declare, que la voluntad de Dios era, que la Judéa y otras provincias vecinas fuesen sujetas á los Caldéos: exhortando á todos que se entregasen, espontáneamente, y principalmente al rey Sedecias y á los sacerdotes; y á que no diesen crédito á los vanos pronosticos de los falsos profetas. 259
- CAP. XXVIII. Hananias profetiza falsamente lo contrario que Jeremias; y aunque este le reprende y arguye, esto no obstante persiste en su falsedad. Por lo cual el Señor manda á Jeremias, que confirme de nuevo, y agrave los vaticinios de sus juicios, y que anuncie la muerte á Hananias, que se cumplió no mucho tiempo despues. 261
- CAP. XXIX. Carta de Jeremias á los cautivos de Babilonia, exhortándolos á la paciencia. Les promete la libertad en el término que Dios habia señalado: confirma la universal desolacion del pueblo, que habia quedado en la Judéa; y pronuncia terribles amenazas contra Achab y Sedecias, falsos profetas, y contra Seméias, que desde Babilonia le habia calumniado con cartas. 263
- CAP. XXX. El Señor manda á Jeremias, que presente en un libro sus profecías, tanto por lo tocante á las amenazas contra el pueblo, como á las promesas de que le libraría del cautiverio de Babilonia. Las dos casas de Judá é Israel reunidas servirán al Señor bajo un rey del linaje de David. 266
- CAP. XXXI. Jeremias profetiza la libertad del cautiverio, y la reunion de las casas de Israel y de Judá. Ephraim reconoce su pecado. Dios lo mira con misericordia. Nacimiento del Mesias. La nueva alianza. Jerusalén reedificada. 269
- CAP. XXXII. El Señor manda al profeta, que como un campo durante el asedio de Jerusalén, y que haga una escritura de dicha compra, no obstante que aquella tierra iba á ser desolada, y su pueblo cautivo: como una señal, y seguridad del restablecimiento de ambas cosas. El Señor declara al profeta las causas de estas calamidades, y le confirma la sobredicha promesa, añadiendo la de su eterna alianza por medio de Jesucristo. 274
- CAP. XXXIII. El Señor promete el restablecimiento de Jerusalén y de todo el país: anuncia la venida del Mesias, y el establecimiento de su sacerdocio y reino eterno; de lo que la Iglesia universal recibirá la salud, la paz y seguridad. Condena la obstinada incredulidad de los Judios. 279
- CAP. XXXIV. Jeremias anuncia á Sedecias la ruina de Jerusalén, su cautiverio, y muerte en Babilonia; reprende á los Judios, por que habiendo dado libertad por medio de escritura pública á sus siervos hebreos, los habían forzado despues á servir de nuevo, con el vano pretexto de que seria levitizado el sitio de Jerusalén. 282
- CAP. XXXV. El Señor ordena á Jeremias, que con el ejemplo de los Rechabitas, que observaban estrechamente las órdenes de sus mayores, reprenda á los Judios por su rebeldia; y les intime sus juicios, y la bendicion que habia dado á los Rechabitas. 284
- CAP. XXXVI. Jeremias, por ministerio de Baruch, lee al pueblo todas sus profecías, que de orden del Señor habia recogido en un volumen. Joakim manda que le lleven el libro, y lo quemá; y persigue á Jeremias y á Baruch. El Señor los salva, y manda á Jeremias que les vuelva á escribir, é intime sus juicios á Joakim y al pueblo. 287
- CAP. XXXVII. El rey Sedecias manda á Jeremias, que ruegue al Señor por él; pero el Señor da orden á su profeta, que le intime la toña y ruina de Jerusalén, queriendo el profeta irse á Anathoth, le prenden, y meten en un estrecho calabozo; y preguntado por Sedecias, le anuncia su cautiverio. El rey no obstante manda, que lo trasladan al atrio de la cárcel, y que le den de comer. 290
- CAP. XXXVIII. Jeremias es entregado por el rey en mano de los principes, que le cierran en un calabozo lleno de cieno; pero Abdemelech le saca de allí de orden del rey, al cual exhorta el profeta á que se entregue á los Caldéos, asegurándole, que de otra suerte él seria hecho prisionero, y la ciudad reducida á las llamas. El rey manda á Jeremias, que no diga é nada lo que habia tratado con él. 293
- CAP. XXXIX. Jerusalén fué tomada é incendiada por los Caldéos. Fuga del rey Sedecias: lo prenden, y á su presena mataron á sus hijos; y á los principes de la ciudad; le sacaron los ojos, y le llevaron cautivo con el resto del pueblo, á excepcion de pocos miserables, que dejaron en el país, y á Gedolias por su gobernador. Los Caldéos ponen en libertad al profeta. Promesas hechas en favor de Abdemelech. 296
- CAP. XL. Nabuzardan da en rostro á los Judios con sus pecados, por los cuales el Señor los habia castigado: da libertad á Jeremias, el

cual va á buscar á Godolias juntamente con todos los Judíos, que andaban dispersos, á los cuales promete toda seguridad bajo el dominio de los Caldeos. Le dan aviso á Godolias de la conjuración de Ismahél contra su vida, y no le da crédito. 298

CAP. XLII. Ismahél mata á traición á Godolias, y á la gente de guerra, que estaba con él, y á algunos otros, que iban por devoción á Jerusalén. Johánán va en seguimiento de Ismahél, el cual dejando la gente, que llevaba prisionera en su compañía, huye con ocho personas. El resto del pueblo determina huir á Egipto. 300

CAP. XLIII. Los Judíos ruegan á Jeremías, que pregunte al Señor acerca de lo que debían hacer, prometiendo obedecerle; y él les manda, que se estén quietos en la tierra, con promesas de su protección; pero con graves amenazas, si se pasaban á Egipto. Mas viéndolos del todo resueltos á pasarse, les da en cara con su deslealtad, y les anuncia su última ruina. 302

CAP. XLIII. Azarias, Johánán y otros desechan las palabras de Jeremías, y todos juntos se van á Egipto, llevándose consigo á Jeremías, y á Baruch. Dios manda allí á Jeremías, que por señales y por palabras anuncie la ruina de Egipto, y de sus ídolos por Nabuchodonosor. 305

CAP. XLIV. El Señor por boca de Jeremías da en rostro á los Judíos, que habían huido á Egipto, con su dureza é idolatría, y les intimas su última desolación. Los Judíos idolatran, y se revuelven contra Jeremías; y este de nuevo les hace presentes los juicios y castigos de Dios, y amenaza con otros nuevos, dando por señal cierta del cumplimiento de estos, la derrota y muerte de Faraón. 306

CAP. XLV. Dios por boca de Jeremías reprende á Baruch, que quedé espantado de oír los juicios y amenazas del Señor; y le exhorta á padecer con

paciencia, prometiendo conservarle en vida. 310

CAP. XLVI. Jeremías profetiza la derrota de Faraón Necho, y la desolación de Egipto por los Caldeos, con promesa de su restauración; de donde toma argumento para consolar á los Judíos, dándoles mayor seguridad de su restablecimiento. 314

CAP. XLVII. Jeremías profetiza la destrucción de los Philistóos, de Tyro, de Sidón, de Gaza, y de Ascalon. 314

CAP. XLVIII. Jeremías anuncia la ruina de la nación, y del reino de los Moabitas por su soberbia, porque habían perseguido al pueblo de Dios, y por su idolatría; pero despues les promete la vuelta de su cautiverio. 315

CAP. XLIX. Jeremías profetiza contra los Ammonitas, contra los Iduméos, contra Damasco, contra Cedar y Asór, y contra Elam. 320

CAP. L. Jeremías profetiza la ruina de Babilonia, y del imperio de los Caldeos por los Medos y los Persas, á causa de su orgullo é idolatría, y en especial por la opresion del pueblo de Dios. Profetiza su libertad, y le exhorta á aprovecharse de aquel beneficio del Señor. 324

CAP. LI. El profeta continúa describiendo la ruina de Babilonia por sus maldades, y por la opresion del pueblo de Dios. Jeremías envia estas profecías á Babilonia, para que sean allí leídas y confirmadas con una señal externa. 329

CAP. LII. Sedecias se rebela contra Nabuchodonosor, el cual sitia á Jerusalén, y la toma. Incendia la ciudad y el templo. Hace sacar los ojos á Sedecias, y lo lleva cautivo á Babilonia con el resto del pueblo; y entra Nabuchodonosor en la ciudad, y se lleva tambien consigo sus vasos y muebles preciosos. Evilmerodach saca de la cárcel, y trata con mucha distincion al rey Joachin. 336

LAMENTACIONES DE JEREMIAS.

Advertencia. 341

CAP. I. Jeremías llora amargamente la desolacion y ruina de Jerusalén causada por los Caldeos y sus resultados calamitosos, las que cojeja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza, y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa ciudad. 343 363

CAP. II. El profeta sigue con sus lamentos por la desolacion de la ciudad, del templo y de todo el país; y exhorta á Sión á llorar. 347 365

CAP. III. Prosigue Jeremías lamentándose, primero de sus propios males y trabajos; segundo de los comunes á toda la ciudad y nacion; tercero alegóricamente en la mayor parte del capítulo habla de los trabajos de nuestro Señor Jesucristo en su pasion, del cual fue bosquejo el profeta en

muchos sucesos de su vida. 351

CAP. IV. El profeta prosigue llorando las extremas miserias de su pueblo, que padeció durante el asedio de Jerusalén por los Caldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas, y de los malos sacerdotes. Profetiza á los Iduméos, que insultaban á los Judíos, que tambien padecerian ellos la misma calamidad, y á los de Jerusalén el fin de la suya. 357 369

CAP. V. Oracion de Jeremías profeta. — En esta oracion recopila el profeta en pocas palabras lo que dijo en los capitulos antecedentes. No hay certeza del lugar en que la compuso, si en Jerusalén, durante el asedio, ó en Egipto, adonde lo llevaron los Judíos, que dejó Nabuchodonosor despues de la destruccion de la ciudad. 361 370

París. 381

Tras. 381

LA PROFECIA DE BARUCH.

Advertencia. 373

CAP. I. Los Judíos de Babilonia envían á los de Jerusalén el Libro de Baruch con algun dinero, que pudieron recoger, para que ofreciesen holocaustos, y rogasen al Señor por ellos, por Nabuchodonosor, y por su hijo, y hacen una solemne confesion de sus pecados. 375

CAP. II. Los Judíos de Babilonia confiesan sus pecados, y que habian merecido por ellos los castigos, que les habian anunciado los profetas. Piden á Dios misericordia segun sus promesas. 378

CAP. III. Continúa el profeta implorando la misericordia del Señor. Israel abandonó el camino de la sabiduria, y por esto fue llevado cautivo. Este camino, que no es conocido de los sober-

bios, fue mostrado por el Señor á su pueblo. Profecía de la encarnacion de Cristo. 381

CAP. IV. Prerrogativas del pueblo de Israel. El Señor le puso en una larga esclavitud por sus pecados; pero le dará la libertad, y castigará á sus enemigos. 384

CAP. V. Jerusalén deja los vestidos de luto, porque sus hijos llevados á cautiverio con ignominia, volverán de él llenos de gozo y de honra. 387

CAP. VI. Carta de Jeremias, en la que anuncia á los cautivos de Babilonia, que lograrán la libertad. Dios exhorta á huir de la idolatría, haciéndoles ver que los ídolos no son otra cosa que vanidad. 388

LA PROFECIA DE EZECHIEL.

Advertencia. 397

CAP. I. Ezechiel declara el tiempo en que el Señor le apareció en vision profética; y cuenta como habia visto las señales de su gloria, describiéndose en juicio contra su pueblo; en medio del cual hasta entonces habia tenido su residencia en el templo, como su rey. 399

CAP. II. Ezechiel cuenta como el Señor le envió á los hijos de Israel para condenar su rebeldia y obstinacion; y como asegurándole contra su malicia y persecucion, bajo de una cierta figura recibió de él su comision. 405

CAP. III. Ezechiel como el libro que le dió el Señor, ordenándole que fuese á predicar á los Judíos, cuya obstinacion anuncia. El espíritu lo lleva en medio de ellos, para que fuese reconocido; y allí es de nuevo amaestrado en su oficio; y despues de una nueva vision, se le manda que no les hable hasta segunda orden. 406

CAP. IV. El Señor manda á Ezechiel representar el asedio de Jerusalén por ciertas señales. Asimismo la grande estrechez en que se veria ella durante el sitio, y su contaminacion entre los Gentiles, en donde seria disperso su pueblo. 410

CAP. V. El Señor manda á Ezechiel que con señales y con palabras anuncie al pueblo de Judá su entera destruccion por sus gravísimos pecados y enorme ingratitude. 412

CAP. VI. Ezechiel anuncia la ruina de la tierra de Israel, la de los ídolos y de los idolatras; prometiendo Dios salvar un pequeño residuo que en su cautiverio se convertiria al Señor; el cual le ordena que públicamente se lamentase de las calamidades que les intimaba. 414

CAP. VII. El Señor ordena á Ezechiel que anuncie la próxima ruina de la tierra de Judá por los pecados del pueblo, que habian llegado á su colmo: por los cuales él seria destruido, saqueado, llevado cautivo, y abandonado de Dios. 416

CAP. VIII. El Señor transporta á Ezechiel en vision á Jerusalén, en donde le muestra las abominables idolatrías que los Judíos cometian en el mis-

mo templo: por las cuales, y por otros pecados, les intimas sus terribles juicios. 419

CAP. IX. El Señor muestra en vision á Ezechiel el escarmiento, que iba á hacer sobre Jerusalén por los Caldeos, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos fieles. El profeta intercede por el pueblo, y el Señor le dice, que habiendo llegado al colmo de sus pecados, iba á descargar sobre él todo el peso de su ira. 422

CAP. X. El Señor, por una vision semejante á la que se refiere en el capítulo primero, muestra al profeta como Jerusalén por orden suya seria abrasada; y que despues queria partirse, primero de su santuario, y luego de su templo. 423

CAP. XI. Vaticinio contra los que despreciaban las amenazas de los profetas. Caé muerto Phelias, castigado por semejante pecado. Promesas en favor de los cautivos. La carroza del Señor sale de la ciudad, y se detiene sobre el monte Olivete. 426

CAP. XII. Ezechiel anuncia con diferentes señales la prision del rey Sedecias, y el cautiverio y dispersion del pueblo despues de las miserias y trabajos del sitio. Condena la vana seguridad de los Judíos contra las amenazas de Dios intimadas por sus profetas, que iban luego á cumplirse. 429

CAP. XIII. Dios manda á Ezechiel, que profetice contra los falsos profetas y las falsas profetas del pueblo de Israel, describiendo sus engaños y maldades, por las cuales les intimas sus juicios y maldicion. 431

CAP. XIV. Algunos anelamos del pueblo, que viénieran á Ezechiel para que consultase al Señor, son reprendidos por su hipocresia, en cual dice, que el mismo Señor convenceria con respuestas verdaderas, ó castigaria con falsas. Declara Dios al profeta, que su sentencia contra Jerusalén era irrevocable. 434

CAP. XV. Profecía de la destruccion de Jerusalén, por la obstinada malicia del pueblo, bajo la semejanza del sarmiento cortado de la vid, que no vale sino para el fuego. 437

CAP. XVI. El Señor declara cual fué su misericor-

París. 381

Tras. 381

- dia para con su pueblo, exaltándole a tal grado de gloria: por lo mismo es mas abominable su perdición, que excedió á la de los de Samaria y de Sodoma. En vista de esto le anuncia sus severos juicios, prometiendo no obstante establecer con sus residuos una alianza eterna.
- 439 **CAP. XVII.** Ezechiél por figuras, y despues á las claras, anuncia la rebelion de Sedecias rey de Judá contra el rey de Babilonia, acompañada de perjurio contra el mismo Dios, de donde se seguiria su cautiverio, y la ruina de todo el Estado; pero prometiendo despues el restablecimiento del reino de Israel.
- 447 **CAP. XVIII.** El profeta declara á los Judios, que el Señor juzga á todos justamente: que atige al que persevera en sus pecados ó en los de sus padres, ó que se aparta de la santidad y de la justicia; y por el contrario, que perdona al que se convierte á él, y se aparta de sus pecados y de los de sus padres. Exhorta al pueblo á la conversion.
- 450 **CAP. XIX.** El profeta con un cántico lígubre, bajo la figura de dos leoncillos, representa los pecados y los castigos de los reyes de Judá: y bajo el simbolo de una viña florá las calamidades y desolacion de Jerusalém.
- 453 **CAP. XX.** El Señor echa en cara á los Israelitas su infidelidad, y sus ingratitudes, y las de sus padres desde la salida de Egipto; y les intimá por eso su castigo. Prometo volverlos despues á su país, y traerlos á su servicio. Profetiza contra el bosque del mediofia.
- 455 **CAP. XXI.** Vatinio de la destruction de Jerusalém. Lamento del profeta; el cual hace presentes los designios y empresa de Nabuchodonosór, y la ruina de Sedecias. Anuncia tambien á los Ammonitas su desolacion por los Caldeos.
- 460 **CAP. XXII.** Ezechiél reprendió á Jerusalém de sus muchas maldades. Declara á los Judios, que habiéndose enteramente pervertido, Dios tambien enteramente los destruirá.
- 464 **CAP. XXIII.** Bajo la figura de dos rameras se representa la idolatria de Jerusalém y de Samaria, que por su infidelidad fueron entregadas en poder de los Gentiles para su entera desolacion.
- 466 **CAP. XXIV.** Ezechiél bajo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego, declara el sitio y el incendio de Jerusalém y ruina de su pueblo. Muere la mujer del profeta, y el Señor le manda que no haga duelo, figurando con esto la extrema desolacion en que quedarían los Judios.
- 471 **CAP. XXV.** Ezechiél profetiza la destruction de los Ammonitas, de los Moabitas, de los Idumeos, y de los Philistinos, por sus nefas, insultos y ultrajes hechos al pueblo de Dios.
- 475 **CAP. XXVI.** Ezechiél anuncia á Tyro su última desolacion, por haberse alegrado de las calamidades del pueblo de Dios: decláralo que seria tan repentina y espantosa, que las otras naciones quedarían atónitas, y en la mayor consternacion.
- 477 **CAP. XXVII.** Cántico lígubre de Ezechiél sobre la ruina de Tyro, openiendo su gloria, poder, riquezas y complicadas posesas á la desolacion que padecería: la cual causaria á las otras naciones grande pena y espanto.
- 479 **CAP. XXVIII.** Ezechiél intimá al rey de Tyro su última ruina por su soberbia; y lamentándose, le representa su gloria pasada, sus pecados, y su horrible caída. Anuncia la desolacion de Sidon;
- 483 **CAP. XXIX.** Ezechiél profetiza al rey de Egipto su destruction, y la desolacion de todo su reino, por la perfidia que usó con el pueblo de Dios; y le declara que el Egipto se concederia á Nabuchodonosór como un don en premio del trabajo que tuvo en el sitio de Tyro.
- 486 **CAP. XXX.** Dios manda al profeta que anuncie á los Egipcios y á otros pueblos sus aliados su derrota por los Caldeos, y la entera desolacion de aquella tierra: cuyos principios verificados ya, serían seguidos de su entera cumplimiento.
- 489 **CAP. XXXI.** Ezechiél rechaza la vana presuncion del rey de Egipto, con el ejemplo del imperio de los Assirios, que aunque tan fuerte y poderoso, no obstante fué abalido por los Caldeos. Profetiza igual suceso al rey de Egipto.
- 491 **CAP. XXXII.** Cántico lígubre sobre Pharaón y sobre su pueblo de Egipto.
- 494 **CAP. XXXIII.** El oficio de los verdaderos profetas y pastores es amonestar á los pecadores para librarse de los juicios de Dios por medio de la penitencia. Profetiza Ezechiél contra la presuncion de aquellos Judios, que habian quedado en su propia tierra, y contra la hipocresia de los que estaban en Babilonia.
- 498 **CAP. XXXIV.** Profetiza contra los malos pastores que solo buscan su interés. El Señor librará su grey de la mano de ellos. Saldrá un pastor de en medio de ellos, que renmirá sus ovejas, y hará con ellas una alianza de paz.
- 501 **CAP. XXXV.** Ezechiél anuncia á los Idumeos su última desolacion por su odio y crueldad contra los Israelitas, por sus intolerables blasfemias contra Dios, y por sus ultrajes y befas contra su pueblo.
- 504 **CAP. XXXVI.** Promesa de la vuelta de los hijos de Israel, y restablecimiento en su tierra por un efecto de la bondad del Señor; el cual los dará un corazón nuevo, y un espíritu nuevo para conocerle y obedecerle.
- 508 **CAP. XXXVII.** Restablecimiento de Israel figurado en una multitud de huesos secos que reoobran vida. Reunion de Israel y de Judá, figurada en la union de dos leños. El santuario del Señor se figurá en medio de ellos bajo un solo Rey y Pastor, por medio de la nueva alianza.
- 510 **CAP. XXXVIII.** Profetiza contra Gog y Magog pueblos que infestarian á la Iglesia despues de ser puesta en libertad; pero que por último serían enteramente destruidos y derrotados.
- 513 **CAP. XXXIX.** Ezechiél profetiza el total exterminio de Gog y de Magog para gloria del nombre de Dios, para consuelo, salud y restauracion de Israel, despues de haber sido castigado este por sus pecados.
- 516 **CAP. XL.** El Señor muestra en vision al profeta la forma de los atrios, de las puertas y del pórtico del templo de Salomón, destruido por los Caldeos, para que se conservase su memoria.
- 518 **CAP. XLI.** Se describen las medidas y adornos del cuerpo del templo, el lugar santo, el santísimo, y las cámaras contiguas al templo.
- 524 **CAP. XLII.** El Ángel muestra al profeta las cámaras que habia en el atrio de los sacerdotes, y el uso de ellas, con todas sus medidas y órdenes: despues le hace ver las medidas del atrio exterior.
- 528

- 530 **CAP. XLIII.** Entrada del Señor en su templo: declara que hará en el su residencia para siempre, y que la casa de Israel no profanará mas su nombre. Descripcion del altar de los holocaustos, y las ceremonias para su consagracion.
- 530 **CAP. XLIV.** Queda cerrada la puerta oriental del templo: ordena el Señor al profeta, que exhorta al pueblo á penitencia, y á corregirse de sus idolatrias pasadas, y que restablezca todo el órden de los ministros sagrados, segun las leyes prescritas por Moysés.
- 533 **CAP. XLV.** El Señor señala la porcion de tierra para el templo; para los usos de los sacerdotes; para propiedades de la ciudad y del príncipe. Equidad en los pesos y medidas; y sacrificios en las fiestas principales.
- 537 **CAP. XLVI.** La puerta oriental se debe abrir en ciertos dias; ofrendas que debe hacer el príncipe en dichos dias. Por qué puerta debe entrar él y el pueblo para adorar al Señor, y por cual ha de salir. Diversas suertes de sacrificios. Del lugar en que se han de hacer las carnes de las victimas.
- 540 **CAP. XLVII.** Aguas que salen debajo de la puerta oriental del templo, que crecen á proporcion que se avanzan hacia el mar, cuyas aguas endulzanan. Límites de la tierra de Israel.
- 543 **CAP. XLVIII.** El Señor hace un nuevo repartimiento de la tierra de Israel entre las doce tribus. Porcion destinada para el templo y para la ciudad santa; y para los Levitas y el príncipe. Nombres de las puertas de la ciudad.
- 546

## LA PROFECÍA DE DANIEL.

- 551 **Advertencia.** Cristo en el mundo.
- 551 **CAP. I.** Daniel, Ananias, Misael y Azarias son esogidos para servir á la corte de Nabuchodonosór. Rehusaron los manjares que el rey les mandó dar, por no contaminarse. Dios por esto les da un benediction en los dias del cuerpo y del alma; y comunica señaladamente á Daniel el don de profetia.
- 555 **CAP. II.** Nabuchodonosór tiene un sueño, que enteramente se le borra de su memoria. Llamados los magos, y no pudiendo adivinarlo, son condenados á muerte. Dios revela á Daniel el sueño y su interpretacion; y este lo declara al rey, y le explica la estatua que figuraba las cuatro grandes monarquias. El rey por esto ensalza en gran manera á Daniel; y confiesa al Dios verdadero.
- 557 **CAP. III.** Todos adoran la estatua de oro que manda levantar Nabuchodonosór, y solo los tres compañeros de Daniel rehusan hacerlo: por lo cual son echados en el horno, y conservados en él por milagro. El rey asombrado del prodigio, da gloria á Dios, y ordena que sea entregado á muerte el que blasfemó su santo nombre.
- 563 **CAP. IV.** Nabuchodonosór declara un sueño que habia tenido, y que solo Daniel se lo pudo interpretar; y confiesa como en cumplimiento de lo que le habia declarado, fué echado de su reino, y vivió siete años con las bestias, hasta que reconociendo la mano de Dios, fué restituido al trono; por lo cual da gracias á Dios.
- 570 **CAP. V.** Baltassar celebra un banquete, y usa en él de los vasos sagrados del templo de Jerusalém. Aparece en la pared una escritura, que Daniel lee; y expone la sententia que contenia contra él, la cual se cumple aquella misma noche.
- 574 **CAP. VI.** Dario ensalza á Daniel, el cual es acusado de haber hecho oracion al Dios del cielo contra la ley del reino. Es echado en el lago de los leones, de donde sale ileso; y son castigados sus acusadores. Edicto de Dario en favor de la religion de los Judios.
- 577 **CAP. VII.** Daniel describe una vision que tuvo de cuatro bestias, y del juicio, que Dios haria sobre ellas. Rescribe del Ángel la interpretacion de esta; lo cual verificado, seria establecido el reino de
- 580 **CAP. VIII.** Se muestra á Daniel en otra vision un carnero con dos astas, y despues un macho de cabrio, que primero tiene solo una, y luego le nacen cuatro, y viene al carnero. En el primero se señala el rey de los Medos y de los Persas; y en el segundo el rey de los Griegos. Profetiza de un príncipe cruel; cuya impiedad y ruina se muestran al profeta.
- 584 **CAP. IX.** Daniel ruega al Señor, que restablezca á su pueblo; y en aquel punto el Ángel Gabriel le anuncia el tiempo que duraría la Jerusalém terrestre hasta el Mesias, y hasta su última y total desolacion por los Romanos.
- 587 **CAP. X.** Un Ángel declara en vision á Daniel la resistencia que haria el príncipe de Persia para el restablecimiento de Babilonia; porque él y san Miguel, que era entiendo de la Iglesia, atenderán á su salud. Le dispone despues para oír las profecias de los sucesos de la Iglesia. Al príncipe del imperio de los Persas se une el príncipe de los Griegos contra el Ángel Gabriel.
- 591 **CAP. XI.** El Ángel declara al profeta la ruina del imperio de los Persas por el rey de los Griegos. Sucesos de este príncipe. Guerras entre los reyes del Mediodia y del Norte. Un rey impío, sus expediciones, y su fin desastrado.
- 594 **CAP. XII.** El Ángel declara á Daniel, como despues de una grande tribulacion se salvarán las reliquias de los Judios. Los muertos resucitarán, unos para gloria, y otros para confusion eterna. Los doctores evangélicos resplandecerán como las estrellas en el firmamento. Explicacion de la vision.
- 600 **CAP. XIII.** Susanna, acusada de adulterio, y condenada injustamente, cuando era llevada al suplicio, clamó al Señor, que oyó sus gemidos; y convencidos por Daniel sus falsos acusadores, los dos son apreadados por el pueblo.
- 602 **CAP. XIV.** Artes de los sacerdotes de Bel, que descubre Daniel. Hace morir á un dragon; á quien adoraban los Babilonios. Puesto segunda vez en el lago de los leones, el Señor le provee de comida por medio de Habacuc, y no permite que le dañen los leones. Son castigados sus acusadores, y el rey da gloria al verdadero Dios.
- 607

## LA PROFECÍA DE OSÉAS.

## Advertencia.

- CAP. I. El Señor manda á Oséas, que tome por mujer á una ramera, y que á dos hijos y una hija que tuvo de ella, les ponga nombres que declaren lo que quiere hacer con su pueblo. Conversion de los Gentiles, y reunion de los dos pueblos de Judá y de Israel.
- CAP. II. Reunion de Israel y de Judá. Reprobacion de Samaria y de sus hijos. Restablecimiento de Israel.
- CAP. III. El Señor ordena nuevamente al profeta, que tome otra mujer adúltera, y que le espere muchos dias: significando en esto, que los hijos de Israel, despues de estar mucho tiempo sin rey, y sin sacrificios, por último se convertirían al Señor.
- CAP. IV. El profeta reprende los atroces pecados de Israel, intimándole los juicios de Dios. Exhorta á Judá á que no imite los pecados de las diez tribus, sobre las cuales habian de venir terribles castigos.
- CAP. V. El Señor castigará á Israel por sus maldades, y amenaza tambien á los de Judá. Á los unos y á los otros será inútil todo socorro humano, teniendo á Dios por enemigo hasta que ellos se conviertan.
- CAP. VI. Por medio de las tribulaciones se convierten al Señor Israel, y Judá. Amenazas del Señor contra los mismos.
- CAP. VII. El Señor reprende la dureza del pueblo, y su confianza en los socorros de naciones pro-

- 611 fanas, que se convertirían en su ruina. 625
- CAP. VIII. Dios manda al profeta que intime al pueblo de Israel sus próximos juicios, por su rebelion y separacion del reino de Judá, por sus alianzas con los pueblos profanos, y por el desprecio de su ley; y que asimismo amenace á Judá, por su ingratitude y ofensas de los Israelitas; les intima una grande carestía; su dispersion entre las naciones, y su última desolacion, porque están obstinados en su maldad. 627
- CAP. X. Dios reprende la infidelidad de Israel; le intima sus juicios, y la extrema desolacion de su reino. Los dos cascas de Israel y de Judá pagarán la pena de sus maldades. 629
- CAP. XI. El Señor da en rostro á los Israelitas con su ingratitude; les amenaza con su cautiverio á la Assyria, pero les declara, que por su gran misericordia no los acabaría del todo, sino que los recogería y restablecería. 631
- CAP. XII. Castigos del Señor contra toda la casa de Jacob por sus infidelidades é ingratitude. Promesas y amenazas á Ephraim. 633
- CAP. XIII. El profeta hace ver la ingratitude del pueblo de Israel, por la cual en los tiempos pasados habia sido castigado, y lo sería aun mas en el venidero. Promesa de su libertad. 636
- CAP. XIV. Ruina de Samaria. Exhorta al Señor á su pueblo á que se convierta; y le promete grandes bienes en su retorno. 638

## LA PROFECÍA DE JOÉL.

## Advertencia.

- CAP. I. Joél anuncia á la Judéa una carestía y hambre, que resultaría de una extrema sequedad, y de una plaga de langosta: exhorta á todos á la penitencia. Dia terrible, que vendrá despues de esta primera plaga.
- CAP. II. Descripción de la calamidad que amenaza al pueblo, exhortando á todos á verdadera penitencia.

- 643 tencia. Promete al pueblo la reconciliacion con el Señor, y la efusion de su divino espíritu. Señales que anunciarán el dia terrible del Señor. Cualquiera que le invocare será salvo. 647
- CAP. III. El Señor anuncia sus espantosos juicios, y en especial el último y eterno en el valle de Josphat. Fuente de salud, que manará de la casa del Señor. La Judéa será habitada. 651

## LA PROFECÍA DE AMÓS.

## Advertencia.

- CAP. I. El profeta intima los juicios de Dios á los Syrios, Philistheos, Tyrios, Idumeos y Ammonitas, principalmente por las persecuciones y agravios que habian hecho á su pueblo.
- CAP. II. Juicios del Señor contra los Moabitas, contra los de Judá, y de las diez tribus; y su castigo por sus ingratitude é idolatria.
- CAP. III. Da el Señor en rostro á los Israelitas con sus maldades é ingratitude, habiendo sido un pueblo escogido y amado de él; y le intima, que serán pocos los que de ellos se salven de las calamidades que les vendrán.

- 655 CAP. IV. Amenazas contra Samaria. Los hijos de Israel por no haberse enmendado con los castigos pasados, sufrirán nuevamente otros mayores. Exhortacion á la penitencia. 662
- CAP. V. El profeta libera las calamidades que vendrian sobre Israel, exhortándole á convertirse y buscar al Señor, para poder librarse del castigo que le amenaza. El Señor declara, que mira con hastio las solemnidades y sacrificios de aquel pueblo. 664
- CAP. VI. Ayes tristes y terribles sobre los soberbios, sobre los que viven en delicias, y sobre todo el pueblo de Israel lleno de arrogancia. 667

CAP. VII. Amós refiere tres visiones que tuvo: en las dos primeras le muestra Dios dos diversos azotes con que quería castigar á su pueblo; pero á ruegos del profeta suspende dar la sentencia final, que le revela en la tercera vision. Amos amenaza ante el rey á Amás, á quien procura persuadir, que salga de los términos de Israel; pero Amós le declara la mision que tenia del Señor, anunciándole sus juicios, tanto generales como particulares contra el mismo Amasías. 669

CAP. VIII. El Señor en vision muestra al profeta la final y terrible ruina, que amenazaba á Israel por sus extorsiones, avaricia, fraude é idolatria; amenazándole al mismo tiempo de privarle de toda luz, y del consuelo de su palabra en medio de sus mayores calamidades. 671

CAP. IX. Venganza del Señor sobre su pueblo de Israel. Su ruina y dispersion. Restablecimiento de la casa de David. Libertad y restablecimiento de los hijos de Israel. 673

## LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

## Advertencia.

CAP. ÚNICO. Vaticina la ruina de los Idumeos por su orgullo contra los hijos de Jacob. Restablecimiento de estos y del reino del Señor. 677

677 su orgullo contra los hijos de Jacob. Restablecimiento de estos y del reino del Señor. 679

## LA PROFECÍA DE JONÁS.

## Advertencia.

CAP. I. Jonás enviado por Dios á predicar contra Ninive, huye por mar; y levantando el Señor una grande tempestad, los marineros descubren que Jonás era la causa de ella: el mismo lo confiesa, y por su propia sentencia es echado en la mar, y cesa la tormenta.

CAP. II. Un grande pez se traga á Jonás, en cuyo vientre hace oracion al Señor, exponiéndole su extrema afliccion: y el Señor, despues de estar allí Jonás tres dias, milagrosamente le salva, y echa en tierra. 683

CAP. III. El Señor manda de nuevo á Jonás que vaya á Ninive, é intime allí su juicio. Jonás va, y cumple su comision. Los Ninivitas, compungidos con su predicacion, hacen penitencia pública, y Dios revoca su amenaza. 685

CAP. IV. Jonás, apesadumbrado en vista de la misericordia que Dios habia usado con los Ninivitas, se lamenta amargamente; pero el Señor le reprende, y con el ejemplo de una planta, que en poco tiempo se secó y pereció, le da una leccion, y corrige de su error. 689

## LA PROFECÍA DE MICHEÁS.

## Advertencia.

CAP. I. Micheás describe el juicio que haría Dios de su pueblo, haciendo venir contra él á los Assyrios; por los cuales las diez tribus serian disipadas; y el término de Judá asolado con irrupciones de enemigos, que llegarían hasta Jerusalem.

CAP. II. El profeta anuncia la maldicion de Dios, y una extrema desolacion á los Israelitas, por sus injusticias é infidelidades. Promesa del restablecimiento y reunion de Israel.

CAP. III. El profeta reprende y amenaza á los jueces de la casa de Jacob por sus violencias é injusticias; y tambien á los falsos profetas y sacerdotes. Declara que por los pecados de los grandes, vendría la ruina de toda la nacion.

CAP. IV. Anuncia Micheás el restablecimiento de Sión; y que se reunirán allí las naciones, donde gozarán de suma paz. Consuela á los Judíos, que de allí á poco habian de ir cautivos, con la promesa de su felicidad venidera, y del total exterminio de sus enemigos. 701

CAP. V. El profeta vaticina el sitio de Jerusalem, y la ruina de su reino; pero al mismo tiempo consuela á sus moradores con la promesa del nacimiento del Mesias, que le daría victoria sobre todos sus enemigos, y destruiría por sí mismo todos los ídolos. 703

CAP. VI. Juicio de Dios con su pueblo, dándole en cara con su enorme ingratitude, y mostrándole el único medio de aplacarle, que es la penitencia. Intima á los impíos y obstinados su última desolacion. 705

CAP. VII. Corto número de justos en la casa de Jacob. Amenazas del Señor. Esperanza en sus misericordias. Restablecimiento de Jerusalem, y de toda la casa de Jacob, y su maravillosa libertad. 707

693 que de allí á poco habian de ir cautivos, con la promesa de su felicidad venidera, y del total exterminio de sus enemigos. 701

CAP. V. El profeta vaticina el sitio de Jerusalem, y la ruina de su reino; pero al mismo tiempo consuela á sus moradores con la promesa del nacimiento del Mesias, que le daría victoria sobre todos sus enemigos, y destruiría por sí mismo todos los ídolos. 703

CAP. VI. Juicio de Dios con su pueblo, dándole en cara con su enorme ingratitude, y mostrándole el único medio de aplacarle, que es la penitencia. Intima á los impíos y obstinados su última desolacion. 705

CAP. VII. Corto número de justos en la casa de Jacob. Amenazas del Señor. Esperanza en sus misericordias. Restablecimiento de Jerusalem, y de toda la casa de Jacob, y su maravillosa libertad. 707

## LA PROFECÍA DE NAHÚM.

## Advertencia.

CAP. I. El profeta, después de ensalzar el poder, justicia y bendición del Señor, profetiza la ruina inevitable del imperio de los Asirios, para consuelo y alivio del pueblo de Dios, á quien con tanta crueldad habían ellos oprimido.

CAP. II. Nahúm describe la toma, saqueo y ruina

711

de Nínive; la dispersión y cautiverio de sus moradores, en pena de lo que habían afligido al pueblo de Dios, y de sus rapiñas y violencias.

CAP. III. Descripción de la toma y ruina de Nínive por sus enormes pecados; sin que sus fortalezas, ni la muchedumbre de su pueblo, ni el valor de sus capitanes, la puedan librar.

717

## LA PROFECÍA DE HABACUC.

## Advertencia.

CAP. I. El profeta se lamenta de la extrema desolación del pueblo, y le anuncia su ruina por el Caldeo. Se maravilla de que el impío tuviese buen suceso, y prevaleciese contra el justo; y de que el Señor hubiese encargado á los Caldeos la ejecución de sus juicios sobre el pueblo de los Judíos, y sobre otros.

CAP. II. El profeta declara como el Señor le respondió en su angustia, y le mandó que escri-

721

biese su vision, y que esperase con paciencia. Muestra que el imperio de los Caldeos será arruinado por sus violencias, rapiñas, disoluciones y abominables idolatrías.

CAP. III. Oración de Habacuc, en la que hace memoria de las maravillas del Señor á favor de su pueblo. Se aflige á vista de su desolación; y se consuela con la esperanza del socorro, que le concederá el Señor.

728

## LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

## Advertencia.

CAP. I. Sophonías vaticina la próxima desolación de Jerusalén por los Caldeos, en castigo de sus idolatrías, y otros enormes pecados.

CAP. II. El profeta anuncia al pueblo su exterminio, y le exhorta á oración y penitencia, antes que llegue el día terrible del juicio del Señor.

733

Destrucción de los Philistheos, Moabitas, Ammonitas, Ethiopes y Asirios.

CAP. III. El profeta reprende los pecados de Jerusalén y de los que la gobiernan; y consuela al resto de los fieles, prometiendo libertad, santificación, paz y seguridad en favor de Sión.

737

739

## LA PROFECÍA DE AGGÉO.

## Advertencia.

CAP. I. El profeta reprende el descaído de los Judíos en salir el templo del Señor; les declara, que por esto los había Dios castigado los años pasados, y los exhorta á que se apliquen á esta obra. Movidos con esta exhortación, le obedecen, y él les asegura de la asistencia y bendición de Dios.

743

CAP. II. El Señor alienta á los Judíos que trabajaban en la fábrica del templo, con la promesa de que el Mesías entraría en él, y con la de la predicación del Evangelio, que se anunciaría por todo el mundo. Á la construcción del templo preceden los castigos del Señor; y á la misma siguen sus bendiciones.

747

746

## LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

## Advertencia.

CAP. I. Zacharías exhorta á los Judíos á que se convirtieran al Señor, y á que no imiten á sus padres, que fueron castigados por haber despreciado los avisos de los profetas. Propone dos visiones, de las cuales la una representa la restauración de la Iglesia, y la otra la destrucción de sus enemigos.

751

CAP. II. Gloria de Jerusalén, y muchedumbre de sus habitantes. Dios será su muralla. Serán castigados los enemigos de Israel. Muchos pueblos vendrán á Sión á servir al Señor, que habitará en medio de ellos.

756

CAP. III. Zacharías describe otra vision, por la que en la persona del sacerdote Jesus da á los Judíos una seguridad de la renovación de su gracia

753

para su pueblo; y juntamente una promesa de la venida del Mesías, para fundar y purificar su Iglesia, y hacerla gozar de la verdadera paz, y eterno reposo.

CAP. IV. El Señor muestra al profeta un candelero con dos olivos, que destilaban aceite para mantener la luz de las siete lámparas de aquel candelero. Los dos olivos figuran á Jesus y á Zorobabel, el cual habia de concluir la fábrica del templo.

CAP. V. El profeta ve un libro que vuela, sobre el cual seán juzgados los malos. Ve una mujer, que se llama la Impiedad, sentada sobre un vaso, que se sella con una masa de plomo. Dos mujeres con alas traían este vaso á la tierra de Sennar.

CAP. VI. Cuatro carrozas que salen de medio de dos montañas, y van á diversas partes del mundo. Coronas sobre la cabeza del grande sacerdote Jesus, y del que se llama Oriente, el cual redificará el templo del Señor.

CAP. VII. Los ayunos de los Judíos durante la cautividad no agradaron al Señor, porque no enmendaron su mala vida. Exhortación á la penitencia. Por sus maldades, y porque no oyeron á los profetas, fueron hechos cautivos entre las gentes.

CAP. VIII. El Señor colma á Sión de sus bendiciones, en lugar de las aflicciones pasadas; y si los Judíos perseveran en el bien, trocará los ayunos precedentes en fiesta y alegría. Los pueblos extranjeros se unirán á los de Judá, para adorar con ellos al Señor.

CAP. IX. Profecía contra los de Siria y de Phenicia. El rey Cristo vendrá á Sión. El revestirá de

757

759

761

763

765

766

fortaleza á Judá; y á Epiram contra sus enemigos. El llenará á su pueblo de bendición y de prosperidad.

CAP. X. El profeta exhorta al pueblo á que encamine sus ruegos á solo Dios, con seguridad de ser oído; declarándole que sus idolatrías habían sido la causa de todas sus calamidades. El Señor visitará en su misericordia á la casa de Judá, y la reunirá con la casa de Israel.

CAP. XI. El profeta anuncia la última desolación de Jerusalén, y la ruina del templo. El pastor de Israel hace pedruzcos las dos varas. Tres pastores infieles mueren en un mes. Grey confiada á un pastor insensato.

CAP. XII. Vendrá aflicción sobre Judá y sobre Jerusalén; pero el Señor tomará su defensa, y arruinará á sus enemigos. Efusión del espíritu de gracia sobre su pueblo. Plañirán ellos sobre aquel que elevaron.

CAP. XIII. Fuente descubierta para la casa de David y moradores de Jerusalén. Serán castigados los profetas falsos, y destruidos los ídolos. Pastor herido, y ovejas dispersas. Dos partes de la grey irán dispersas por toda la tierra; y la tercera será probada como con el fuego.

CAP. XIV. Zacharías profetiza, como después de sufrir Jerusalén el cautiverio y otras tribulaciones de las gentes, vendrá el día conocido del Señor, en que saldrán de Jerusalén aguas vivas: que los hijos de Israel volverán á habitar en ella con toda seguridad; que el Señor castigará á aquellos pueblos que le harían guerra; y las reliquias de estos irán á adorar al Señor en Jerusalén.

769

772

774

776

779

781

## LA PROFECÍA DE MALACHIAS.

## Advertencia.

CAP. I. El profeta reprende á los hijos de Israel por su ingratitude al Señor. Los sacerdotes no le dan el culto que le deben. Se le ofuscará en todo lugar una oblation pura; y será venerado su nombre.

CAP. II. El profeta infirma á los sacerdotes la maldición del Señor, si no se arrepienten de sus malas costumbres, que les hacían degenerar de la piedad de sus mayores. Reprende la profanidad é infidelidad del pueblo en los matrimonios, y en sus malignos pensamientos contra la providencia de Dios.

785

787

789

CAP. III. El profeta anuncia la venida del precursor de Jesucristo, y la del mismo Señor, para juicio y destrucción de los impíos, y para purificación de los fieles. Hace presente al pueblo la larga paciencia de Dios, y le exhorta á convertirse de sus pecados, y particularmente de sus sacrilegas blasfemias contra su divina providencia.

CAP. IV. El profeta anuncia el día del Señor, que será de venganza con los malos, y de salud para los buenos. Venida de Elias, y conversion de los Judíos.

792

795

## LIBRO PRIMERO DE LOS MACHABÉOS.

## Advertencia.

CAP. I. Muerto Alejandro el Grande, sucede en la Grecia Antiocho Epiphanes, bajo del cual algunos Judíos profanaron á Jerusalén: y Antiocho la invade, y roba todos los vasos y tesoros del templo, hace un grande estrago, y un superintendente suyo puso fuego á Jerusalén, y cautivó á muchos de sus moradores. Antiocho prescribe leyes idolátricas á los Judíos, y hace

797

despedazar á los que le resisten. Un gran número de impíos obedecieron á sus edictos; pero otros Judíos fieles se mostraron prontos á sufrir antes la muerte.

CAP. II. Mathathias llora la profanación del templo, y tomando luto respondió á los mensajeros del rey, que ni él ni su familia obedecerán al impío. Mata á un judío en el acto de idolatrar, y se huye á los montes con sus hijos. Muchos

804

que no quisieron obedecer, son cruelmente despedazados. Mathathias con un ejército de Judíos temerosos de Dios, destruye la idolatría, y pasa á cuchillo la guarnición de Antiocho. Estando para morir, exhorta á los suyos, que defendan siempre la ley de Dios, dándoles por consejero á Simón su hijo, y á Judas por general del ejército.

800 CAP. III. Elogio de Judas sucesor de su padre Mathathias. Judas derrota y mata el general Apolonio: marcha contra Saron, y lo vence. Las Violaras de Judas irritan á Antiocho, quien envía á Lysias con un poderoso ejército contra los Judíos. Judas y los suyos se preparan con obras de piedad para el combate.

812 CAP. IV. Judas marcha separadamente contra Nicanór y Gorgias, y los derrota. Venec á Lysias. Entra en Jerusalén, purifica el templo, y celebra su dedicación por ocho días; y fortifica la montaña de Sión.

817 CAP. V. Judas desbarata muchas naciones comarcanas, y uniéndose con su hermano Simón, pone en libertad á los Galaditas que estaban sitiados. Venec una y otra vez á Timothéo; y castiga á los de Ephron. Joseph y Azarias que quedaron en su ausencia con el mundo, saliendo contra la orden de Judas á combatir con los Gentiles, son pasados á filo de espada. Mas Judas se hace dueño de Quebrón, y derriba sus ídolos.

821 CAP. VI. Antiocho desde Elymade se retira á Babilonia: y noticioso de las derrotas de los suyos en la Judea cae en un desmayo mortal, y confiesa que todo esto le había acontecido por su impiedad. Su hijo y sucesor Eupator viene con un grande ejército contra Judas, y no puede vencerlo. El rey, que tenía sitiada á Jerusalén, levanta el sitio, llamado por Lysias: jura la paz, pero quebranta luego el juramento.

827 CAP. VII. Demetrio, hijo de Seleuco, hace quitar la vida á Antiocho y á Lysias, y entra en el reino de sus padres. Envía á Bacchides por comandante de la Judea con orden de nombrar á Aleino por soberano pontífice; y no pueden prevalecer contra Judas. Pasa á este fin Nicanór, que acomete á Judas, y es vencido por este, y muerto con todo su ejército. Se instituye una solemnidad, que se debía celebrar todos los años por esta victoria.

832 CAP. VIII. Judas, oyendo el nombre y reputación de los Romanos, les envía embajadores, y hace alianza con ellos, para librar á los Judíos del yugo de los Griegos. Los Romanos envían á Judas el decreto de alianza grabado en tablas de bronce.

836 CAP. IX. Habiendo enviado Demetrio á Bacchides y á Aleino contra Judas, este les hace frente, y muere en el combate. Le sucede su hermano Jonathan, el cual para vengar la muerte de Juan su hermano, asalta á los hijos de Jambri en medio de unas bodas; y mata de nuevo mil hombres del ejército de Bacchides. Aleino por sus impiedades, herido de Dios, muere de perlesia. Bacchides no pudiendo destruir á Jonathan, hace alianza con él, y se retira.

840 CAP. X. Alejandro, hijo de Antiocho Epiphanes, se levanta contra Demetrio: y ambas pretenden

la amistad de Jonathan; y él prefiere la de Alejandro: este después de haber vencido y muerto á Demetrio, se casa con Cleopatra hija del rey de Egipto, y hace grandes honras á Jonathan. Venec Jonathan á Apolonio, general de Demetrio el joven, incendia á Azato, y al templo de Dagón, y es nuevamente honrado de oro, que le da á Accarón, y la hebilla de oro.

845 CAP. XI. Ptoleméo usurpa el reino de Alejandro, y mueren ambos. Sube al trono Demetrio, el cual honra á Jonathan, y le concede una entera exención de tributos. Se levanta Antiochia, y los Judíos salvan á Demetrio; pero este falló á la alianza que había hecho con Jonathan; y Antiocho, hijo de Alejandro, venciendo á Demetrio, y entrando en el reino hace alianza con Jonathan, que juntamente con su hermano Simón alcanza muchas y muy señaladas victorias de las naciones extranjeras.

852 CAP. XII. Jonathan renueva la alianza con los Romanos y con los Lacedemonios: desbarata á los capitanes de Demetrio, que le asalaron, y después de derrotar á los Arabes, manda que se construyan plazas de armas en la Judea, y un muro enfrente del alcázar de Jerusalén. Pero Tryphón, que quería invadir el reino de Antiocho, fingiéndose amigo, se apodera de su persona en Ptolemaida, y hace matar á todos los que le acompañaban.

858 CAP. XIII. Simón acepta el principado, y envía el dinero, que pidió Tryphón, con los hijos de Jonathan, por su rescate. Mas Tryphón toma el dinero, y hace matar al padre y á los hijos. Simón fabrica un suntuoso sepulcro á sus padres y hermanos en Modin: Tryphón, haciendo matar á Antiocho, usurpa el trono; y Simón, alcanzando de Demetrio letras de alianza y de inmunidad, toma á Gaza, y se apodera de la ciudadela de Jerusalén.

862 CAP. XIV. Vencido Demetrio, y hecho prisionero por Arsaces, Simón con su pueblo gana de una grande paz, y recibe cartas de renovación de la alianza con los Lacedemonios y Romanos. Los Judíos le confirman solemnemente en la soberana autoridad.

866 CAP. XV. Antiocho, hijo de Demetrio, escribe á Simón cartas de amistad. Los Romanos recomiendan los Judíos sus confederados á todas las naciones. Antiocho, yendo en seguimiento de Tryphón, rehusa admitir el socorro de gente, para que eligiese de él muchas cosas que pretendía, como que á él le pertenecían. Luego que oye la respuesta de Simón, envía contra él al general Cendebeo, y parte en busca de Tryphón.

870 CAP. XVI. Simón, siendo ya viejo, envía un ejército con sus hijos Judas y Juan contra Cendebeo, á quien vencieron. Ptoleméo, verno de Simón, arrebatado de la ambición del mando, hace matar á traición en un banquete al suegro, y á sus hijos Mathathias y Judas, para alzarse con la Judea; pero los emisarios, que despachó para que matasen á Juan, fueron muertos por este, que entra á suceder á su padre en el sumo sacerdocio.

873

## LIBRO SEGUNDO DE LOS MACHABÉOS.

advertencia.

677 CAP. I. Carta de los Judíos de Jerusalén á los que vivían en Egipto, participándoles la noticia de la muerte de Antiocho, y dando gracias á Dios, y exhortándolos á celebrar la fiesta de la Scopopía, y del hallazgo milagroso del fuego sagrado, después de haber vuelto del cautiverio; del cual suceso se refiere la historia, y la oración de Nicanór.

679 CAP. II. Continuación de la carta precedente sobre haber ocultado Jeremias el fuego sagrado, y las tablas de la ley, el arca y el tabernáculo antes de la transmisión de los Judíos á Babilonia. Se compendian en este libro los hechos de Judas Machabéo, y de sus hermanos.

683 CAP. III. Simón, que tenía el gobierno del templo, da aviso á Apolonio de las tesoros que se guardaban en él. El rey envía á Heliodoro, para que los tome, y se los lleve. Pero poniéndose en oración los del pueblo, Dios castiga á Heliodoro: se libra este por los ruegos y sacrificios de Onias; y después de haber dado las gracias á Dios, y también á Onias, cuenta al rey, y publica los prodigios de Dios.

686 CAP. IV. Onias por las calumnias de Simón va á buscar á Seleuco, Jasón hermano de Onias extendiendo su ambición al pontificado, ofrece al rey una grande suma de dinero, y hecho pontífice destruye el templo de Dios. Menelao sustituta á Jasón, y el rey Antiocho deja en su lugar á Lysimacho. Onias acusa á Menelao, y es muerto por Andrónico. Antiocho venga la muerte de Onias. Oprimido Lysimacho por el pueblo, es acusado Menelao ante el rey, y logra á fuerza de dádivas ser absuelto.

690 CAP. V. Se ven en Jerusalén por espacio de cuarenta días ejércitos armados en acción de combatir en el aire. Jasón, apoderándose de Jerusalén, hace en ella un grande estrago de sus ciudadanos, y por último muere. Violencias de Antiocho contra Jerusalén, despoja el templo, y deja gobernadores crueles, que maltratasen al pueblo: y enviando de nuevo al capitán Apolonio, hace matar muchísima gente. Judas Machabéo con los suyos se retira á un lugar desierto.

695 CAP. VI. El gobernador, que envía el rey, prohíbe á los Hebréos, que observen la ley de Dios. El templo es profanado, y los Judíos dispersos por varias provincias, son forzados á sacrificar á los ídolos. Castigo de dos mujeres, que habían circuncidado á sus hijos: son quemados unos que celebraban el sábado. Designio del Señor en permitir estos males. Martirio del anciano Eleazar.

698 CAP. VII. Martirio de los siete hermanos, y de su madre, sufrido con la mayor fortaleza. Con ánimo varonil dan á entender al rey que lo estaba aparejada una eterna condenación por su

677 crueldad. La madre exhorta á los hijos á padecer hasta el fin.

691 CAP. VIII. Judas Machabéo asistido del Señor, después de algunas victorias, pone en fuga á Nicanór, que se lisonjaba de vencer á los Judíos, después de haber pasado á cuchillo á veinte y nueve mil hombres de su ejército con Timothéo y Bacchides. Nicanór huyendo solo, declara que los Judíos tienen á Dios por protector.

695 CAP. IX. Antiocho, cediendo de Persépolis al mismo tiempo que estaba meditando el total exterminio de los Judíos, es castigado de Dios con dolores acerbísimos, que le obligan á confesar sus delitos. Vanas protestas de enmienda. Muere miserablemente, después de haber encomendado por cartas á los Judíos, que fuesen fieles á su hijo.

698 CAP. X. Judas Machabéo, purificado el templo y la ciudad, celebra su dedicación. Eupator sucede en el reino á su padre Antiocho; y Ptoleméo se quita la vida con veneno: se da el mandato de la provincia á Gorgias, que con sus frecuentes correrías inquietaba á los Judíos. Estos le vencen, y también á Timothéo, y se apodera de algunas fortalezas de los enemigos.

691 CAP. XI. Judas Machabéo, con la asistencia de un caballero, que le fué enviado del cielo, derrotó el ejército numeroso de Lysias; por lo que este hace la paz entre los Judíos y el rey. Cartas de Lysias, de Antiocho, y de los Romanos á los Judíos, y de Antiocho á Lysias, en favor de los mismos.

695 CAP. XII. Judas y sus capitanes, bajo la protección del Señor, combaten felizmente contra los de Joppa y de Jamnia, contra los Arabes, y las ciudades de Caspán y de Ephron, contra Timothéo que tenía un poderoso ejército, contra la guarnición de Carnion, y contra Gorgias. Habiendo sido muertos algunos Judíos, que habían tomado unos despojos de cosas ofrecidas á los ídolos, Judas hace que se ofrezca sacrificio por sus pecados.

698 CAP. XIII. Menelao, judío apóstata, es castigado de muerte por orden de Antiocho. Solo este con un ejército muy poderoso contra los Judíos: es vencido una y otra vez, y perdidos muchos millares de soldados, y rebelándose contra él Philippo, pide por gracia la paz con los Judíos, la que le otorgan y confirman con juramento: ofrece sacrificio en el templo, y nombra á Judas por príncipe de Ptolemaida.

692 CAP. XIV. A sugerencia de Aleino es enviado Nicanór por el rey Demetrio á la Judea, y cuando oye las grandes acciones de Judas, hace con él estrecha amistad; mas rompiéndola después por orden del rey, no pudiendo haber á las manos á Judas, amenaza con la ruina del templo, y procura asegurar la persona del anciano Barzai, el cual, viéndose á punto de ser preso por los ene-



mligos, escoge antes darse la muerte con una grande constancia de ánimo, que sufrir indignidades de sus enemigos, sobre los cuales arroja sus entrañas.

CAP. XV. Judas exhorta á los suyos contra Nicanór, contándoles una vision que habia tenido.

## INDICE.

925

Puesta en Dios su esperanza derrotan un numeroso ejército, y cortan la cabeza y la mano á Nicanór, y las ponen á la vista pública: su lengua blasfema dividida en trozos es arrojada á las aves; y se ordena que se celebre todos los años con solemnidad aquella victoria.

929

## FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO CUARTO Y ULTIMO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

